

# TIEMPO EN CALMA CON DIOS

## BREVE NOTA SOBRE UN ASPECTO DE LA VIDA ORANTE EN LOS PADRES CAPADOCIOS

*Alberto C. Capboscq, SDB<sup>1</sup>*

En una de sus obras de madurez Platón expresa su convicción de que cabe una “amistad entre los dioses y los seres humanos”, fundando la misma en la “adivinación” y, sobre todo, en el “eros”, que impulsa a actuar “el bien con moderación y justicia”, facilitando así “que podamos estar en contacto y ser amigos tanto unos con otros como con los dioses, que son superiores a nosotros” (*Banquete* 188d). Pero poco después, en ese mismo texto y más en consonancia con su comprensión de lo divino, su trascendencia y mediación, acota tan hermosa opinión, observando que, en realidad, el encuentro no es tan propiamente tal pues: “la divinidad no tiene contacto con los seres humanos”, sino que sólo “a través del *demon* es que se produce el contacto y el diálogo entre los dioses y los seres humano” (*Banquete* 203a)<sup>2</sup>.

Esta suerte de truncado anhelo de íntima cercanía aparece realizado en la fe cristiana, según algunas expresiones de los Padres Capadocios: Basilio de Cesarea (+ ca. 379), Gregorio de Nacianzo (+ ca. 390) y Gregorio de Nisa (+ ca. 394). Los mismos son bien conocidos por sus aportes a la reflexión teológica, su rol en distintos ámbitos de la vida de la Iglesia de su tiempo, su influjo en la

---

1 Alberto Carlos Capbosq nació el 7 de enero de 1960 en Médanos (Bs. As.), donde hizo sus estudios primarios. Cursó la escuela media en Bahía Blanca e ingresó en la Sociedad de san Francisco de Sales. Estudió Filosofía y Ciencias de la Educación en Buenos Aires. Se ordenó sacerdote en Médanos el 29-12-1989. Hizo estudios de Teología en la Universidad Católica de Chile, en la Universidad Gregoriana y el Instituto Oriental de Roma (Italia), y en la Universidad estatal de Ratisbona (Alemania). Se doctoró en Teología el 12-7-2000.

2 Cf. TIMOTIN, A., *La démonologie platonicienne. Histoire de la notion de daimôn de Platon aux derniers néoplatoniciens* (Philosophia Antiqua 128), Leiden–Boston 2012, 97.

espiritualidad... Aquí sólo se pretende dar una mirada a un aspecto de su manera de considerar la relación orante del creyente con Dios, que aparece discreta pero claramente en sus textos: esa suerte de núcleo cálido de cercanía y confianza, que impulsa y late en tiempos de calma e intimidad<sup>3</sup>.

Quizás se pueda comenzar esta nota con los pensamientos de Basilio al respecto hacia el final de su “Homilía al Salmo 45”. Allí, la primera parte del versículo 11, leído en la versión griega, le permite detenerse en consideraciones sobre el tema, en efecto el texto bíblico reza: “Tómense un tiempo y lleguen a conocer que Yo soy Dios” (Sal 45[46],11 LXX). Y en su comentario el pastor de Cesarea se detiene en la idea de “tomarse un tiempo”, que en su sugerente expresión griega (*scholazo*) le permite evocar también la preciada noción de “calma-tranquilidad” (*hesuchía*), de honda resonancia espiritual<sup>4</sup>. Y, entonces, contrapone el tiempo invertido en cosas que no son Dios y el dedicado a Él:

“En tanto que nos tomamos un tiempo en los asuntos que están fuera de Dios, no podemos dar cabida al conocimiento de Dios, pues estando preocupado por las cosas del mundo y sumergido en las distracciones

3 Como es sabido, hay muchos trabajos acerca de la oración, la vida retirada, el servicio eclesial y la vida cristiana en estos Padres, aunque no es tanto el espacio que dedican al aspecto que aquí se atiende en particular (cf. nota siguiente); así p.e. cf.: STERK, A., *Renouncing the World Yet Leading the Church. The Monk-Bishop in Late Antiquity*, Cambridge – Londres 2004; HOLMES, A., *A Life Pleasing to God. The Spirituality of the Rules of St Basil* (CistS 189), Kalamazoo, Michigan – Spencer, Massachusetts 2000; GAUTIER, F., *La retraite et le sacerdoce chez Grégoire de Nazianze* (BEHE.R 114), Turnhout, 2002; STORIN, B. K., *In a Silent Way: Asceticism and Literature in the Rehabilitation of Gregory of Nazianzus*, Journal of Early Christian Studies 19 (2011) 225–257; PANAYOTOU, E., *Le trouble chez saint Grégoire de Nazianze*, Theologia (Atenas) 64 (1972) 753–820; GRIBOMONT, J., *La prière selon saint Basile*, en: IDEM – BIANCHI, E. (ed.), *Saint Basile Évangile et Église. Mélanges II* (Spiritualité orientale 37), Bégrolles-en-Mauges (Maine-&-Loire) 1984, 426–442; MATEO-SECO, L. F., *Oración*, en: IDEM – MASPERO, G. (ed.), *Diccionario de San Gregorio de Nisa* (Diccionario «MC»), Burgos 2006, 693–700; VAN PARYS, M., *Communion et solitude selon saint Basile de Césarée*, Irénikon 84 (2011) 5–32; SPIDLIK, T., *Grégoire de Nazianze. Introduction à l'étude de sa doctrine spirituelle* (Orientalia Christiana Periodica 189), Roma 1971.

4 Efectivamente estas notas se orientan por el uso que hacen los Padres Capadocios de estos términos en relación al vínculo con Dios, a saber: *scholazo* (tomarse un tiempo, estar libre, pasar el tiempo), *scholé* (tiempo libre/disponible, descanso); *hesychazo* (quedarse/estar tranquilo, estar en calma), *hesychía* (calma, quietud, tranquilidad); *homiléo* (tratar, tener trato familiar, conversar, entretenerse), *homilía* (trato, intimidad, coloquio). Cf. SPICQ, C., *Notes de lexicographie néotestamentaire I* (Orbis biblicus orientalis 22,1), Friburgo Suiza 1978, 358–364.

de la carne ¿quién puede prestar atención a los discursos acerca de Dios y ser capaz de cuidar las cosas tan grandes que se contemplan?... De todas estas cosas será necesario que llegue a estar fuera aquel a quien le hace falta aún reconocer a Dios, y tomándose un tiempo de las pasiones, recupere así el conocimiento de Dios, pues en el alma urgida por los pensamientos que la preocupan, ¿cómo va a ingresar la noción de Dios?” (Basilio, Homilía sobre el Salmo 45,8)<sup>5</sup>.

Evoca asimismo el episodio del libro del *Éxodo*, donde el Faraón advierte –oponiéndose– la importancia del tiempo libre dedicado a Dios; asociación que se le facilita al autor por la afinidad de los términos empleados en su lengua, pues en Ex 5,17 (LXX) el Faraón exclama: “Se toman un tiempo, están ociosos, por eso dicen Uds.: «Vamos a ir a orar al Señor nuestro Dios»”. Entonces Basilio claramente exhorta a los fieles a tomarse un tiempo para Dios: “... ese tiempo libre es bueno y provechoso para quien se lo toma y por la quietud para la adquisición de las enseñanzas salvíficas” (*Homilía sobre el Salmo 45,8*)<sup>6</sup>.

Ya su maestro Orígenes (+ ca. 254) en su comentario a dicho versículo del Salmo había expresado, muy lacónicamente, ideas semejantes: “Es necesario el tiempo libre para conocer al Señor” (*Selecciones de los Salmos 45,11*)<sup>7</sup>. Y también su amigo, Gregorio de Nacianzo, retoma esta suerte de principio en su “Primer discurso teológico”: “Es necesario, pues, tomarse un tiempo y conocer a Dios” (*Discurso 27,3*)<sup>8</sup> y, por el tenor de esa predicación, enfatiza la importancia de ello también para quienes, “ejercitándose en la contemplación”, tienen que “juzgar acerca de la rectitud de una teología” (*ibidem*).

---

5 Cf. PG 29,428C; RICCIARDI, G., *Le Omelie sui Salmi 45 e 59 di Basilio di Cesarea: introduzione, edizione critica, traduzione, commento storico-esegetico* (Dottorato di ricerca in “Civiltà e Tradizione greca e romana” 25), Roma 2013, 102.

6 Cf. PG 29,429A; RICCIARDI, G., *Le Omelie* 103. Este versículo del Sal 45(46) no es muy usado por Basilio en el resto de sus obras, cf. *Reglas breves* 218 (PG 31,1228A; también *Ascético breve latino* 167,3, cf. ZELZER, K., *Basili Regula a Rufino latine versa* [Corpus Scriptorum Ecclesiasticorum Latinorum 86], Viena 1986, 191).

7 Cf. PG 12,1436B. También Atanasio repite esta expresión (cf. *Exposición de los Salmos 45,11*; PG 27,216D).

8 Cf. GALLAY, P. – JOURJON, M., *Grégoire de Nazianze, Discours 27–31 (Discours Théologiques)* (Sources Chrétiennes [SC] 250), París 1978, 76; también PG 36,16A; DÍAZ SÁNCHEZ-CID, J. R., *Gregorio Nacianceno, Los cinco discursos teológicos* (Biblioteca Patristica 30), Madrid 1995, 79.

En efecto, este otro gran Padre Capadocio es bien conocido por sus repetidos y largos tiempos de retiro, ya con su amigo Basilio, ya solo; e igualmente muy a menudo se refiere al tema pues, como destaca en una homilía, al retornar de unos de esas jornadas a solas con Dios, las mismas constituyen una suerte de norma para los creyentes:

“También Elías reflexionaba con gusto en el Carmelo (cf. 1 R 18,19) y Juan en el desierto (cf. Lc 1,80), y también el mismo Jesús asignaba ordinariamente las actividades a los tiempos con las multitudes y las oraciones a los de la soledad, ¿prescribiendo así qué? ... que es necesario estar también tranquilos un poco, de modo de tratar en intimidad con Dios y retirar un poco la mente de todas las cosas errantes” (Gregorio de Nacianzo, *Discurso* 26,7)<sup>9</sup>.

La idea de “tomarse un tiempo”, apartándose de otras cosas, para ocuparse de Dios aparece con frecuencia en los escritos de Basilio. Así en sus “Reglas breves”, al responder a la pregunta: “¿Cuál es el aposento al que el Señor ordenó entrar para orar (cf. Mt 6,6)?”, se refiere al ámbito “libre y apartado”, donde no se busca la “complacencia de los demás” ni sus “alabanzas”, y se procura “estar atento sólo a Dios” (*Reglas breves* 277)<sup>10</sup>. O hacia el final de su carta al filósofo Máximo, donde más a tono con su interlocutor emplea una dicción convencional del helenismo, señalando que para “la contemplación y la actividad de la mente, por la que nos unimos a Dios, es buena colaboradora la quietud”; pero asimismo destaca enseguida: “nosotros la cultivamos mucho y copiosamente, en nuestro lugar de retiro, con Aquél que... nos lo concede: Dios” (*Carta* 9,3)<sup>11</sup>. Y al comentar el versículo 4 del Sal 33(34), en su correspondiente “Homilía sobre los Salmos”, aludiendo nuevamente a Mt 6,6 y, también en un tono aparentemente más “filosófico”, dice: “Es necesario descansar de los alborotos externos y hacer una total quietud en la oculta sala de consejo del corazón, de modo de ocuparse en la contemplación de la verdad” (*Homilía sobre el Salmo* 33,3)<sup>12</sup>. Pero enseguida enlaza con el versículo siguiente del texto bíblico, y remite ese “apartarse” a “no dejarse afligir por los pensamientos de temor y no apartar la mente de Dios”;

9 Cf. MOSSAY, J. – LAFONTAINE, G., *Grégoire de Nazianze, Discours 24–26* (SC 284), Paris 1981, 240–242; PG 35,1237A. Cf. también GREGORIO DE NACIANZO, *Discurso* 27,3.

10 Cf. PG 31,1277AB.

11 Cf. PG 32,272C; COURTONNE, Y., *Saint Basile, Lettres I*, Paris 1957, 39–40.

12 Cf. PG 29,357B.

que es lo que asocia al término “rebuscar”, de ese pasaje del Salmo en su versión griega: “Rebusqué al Señor y me oyó” (Sal 33[34],5), señalando:

«El sentido de “rebuscar” manifiesta algo mayor respecto del “buscar”, como también el “investigar” respecto del “indagar”: “Desfallecieron pues los que investigaban con su investigación” (cf. Sal 63[64],7 LXX). En efecto, por medio de ese “rebuscar” la Palabra presenta un gran descanso e imperturbabilidad» (*Homilía sobre el Salmo 33,3*)<sup>13</sup>.

En muchos pasajes de sus obras Basilio alude a ese tiempo de calma con Dios, y va destacando distintos aspectos en particular. Así invita a buscar esa tranquilidad para ocuparse de las “cosas mejores”, esto es las del “espíritu”<sup>14</sup>. Tiempo para la oración, como precisa respecto de los esposos al proponerles el ayuno que “produce un armonioso tiempo de calma, para poder permanecer en la oración” (*Homilía sobre el ayuno 1,9*)<sup>15</sup>. Tiempo libre “para ser instruidos en calma por los dichos divinos” (*Homilía sobre Mamante 4*)<sup>16</sup> y “por la quietud adquirir las enseñanzas salvíficas” (*Homilía sobre el Salmo 45,8*)<sup>17</sup>, como precisa también al argumentar sobre el silencio en sus “Reglas detalladas”: “El silencio produce el olvido de las cosas de antes, a causa de no ejercitarlas, a la vez que también suministra el tiempo libre para el aprendizaje de las cosas buenas” (*Reglas detalladas 13*)<sup>18</sup>.

Por eso, también Gregorio de Nacianzo estima que “es buena la soledad y la calma” (*Discurso 14,4*)<sup>19</sup>, y su homónimo de Nisa, el hermano de Basilio, considera la calma como el ámbito en que “es instruido el corazón” (*Sobre los*

13 Cf. PG 29,357D.

14 Cf. BASILIO, *Homilía sobre el Salmo 33,3* (PG 29,357BD); *Reglas breves 17* (PG 31,1093C); *Reglas detalladas* prol. 1 (PG 31,889A).

15 Cf. TRISOGLIO, F., *Basilio di Cesarea, Omelie sull'Esamerone e di argomento vario* (Il pensiero occidentale), Florencia-Milán 2017, 420; PG 31,181A.

16 Cf. TRISOGLIO, F., *Basilio di Cesarea* 1094; PG 31,600AB.

17 Cf. PG 29,429A.

18 Cf. PG 31,949B.

19 Cf. MERINO RODRÍGUEZ, M., *Gregorio de Nacianzo, Discursos I–XV* (Fuentes patrísticas 28), Madrid 2015, 636; PG 35,861C.

*títulos de los Salmos 2,10*)<sup>20</sup>, al “aplicarse en calma a la vida divina”<sup>21</sup> o, como dice con su gusto por el oxímoron: dedicarse a “la contemplación de lo invisible”<sup>22</sup>, que surge de ese “trato confiado con Dios”<sup>23</sup>.

Pero esto no es algo exclusivo de los monjes, pues es también lo que destaca Basilio para todos los fieles, cuando pone fin a su tercer discurso sobre la creación:

“Pero aquí, pues, se terminan las palabras..., de modo de proporcionarle tiempo a los laboriosos oyentes para examinar las cosas escuchadas..., para que a través del afanoso cuidado, como por cierta digestión, puedan esperar la asimilación de lo que es provechoso” (Basilio, *Sobre los seis días 3,10*)<sup>24</sup>.

O asimismo su hermano Gregorio, quien en un ensayo sobre la oración (introdutorio a su exégesis sobre el Padrenuestro) señala como un gran detrimento el “sustraer tiempo” a la calma orante, teniéndolo por algo “ocioso e inútil” respecto de los compromisos urgentes de la vida<sup>25</sup>. Efectivamente opina que tal es la honra sacerdotal que el Señor concede a todos los creyentes:

“El Legislador espiritual, nuestro Señor Jesucristo, desnudando de sus velos corporales a la Ley y conduciendo a lo manifiesto los enigmas y

---

20 Cf. MC DONOUGH, J. – ALEXANDER, P., *Gregorii Nysseni, In Inscriptiones Psalmorum. In Sextum Psalmum. In Ecclesiasten Homiliae* (Gregorii Nysseni Opera 5), Leiden 1986, 114; PG 44,541AB.

21 Cf. GREGORIO DE NISA, *Sobre la virginidad*, prol. 1 (JAEGER, W. – CAVARNOS, J. P. – WOODS CALLAHAN, V., *Gregorii Nysseni, Opera Ascetica* [Gregorii Nysseni Opera 8,1]; Leiden 1986, 247; AUBINEAU, M., *Grégoire de Nysse, Traité de la virginité* [SC 119], París 1966, 246–248; PG 46,317A).

22 Cf. GREGORIO DE NISA, *Sobre los títulos de los Salmos 1,7* (MC DONOUGH, J. – ALEXANDER, P., *Gregorii Nysseni, In Inscriptiones Psalmorum* 44; PG 44,456C).

23 Cf. GREGORIO DE NISA, *Sobre el Padrenuestro 1* (CALLAHAN, J. F., *Gregorii Nysseni, De Oratione Dominica. De Beatitudinibus* [Gregorii Nysseni Opera 7,2]; Leiden 1992, 8–9; PG 44,1124BC).

24 Cf. GIET, S., *Basil de Césarée, Homélie sur l’Hexaéméron* (SC 26), París 1950, 240–242; PG 29,77AB).

25 Cf. GREGORIO DE NISA, *Sobre el Padrenuestro 1* (CALLAHAN, J. F., *Gregorii Nysseni, De Oratione Dominica* 6; PG 44,1121A).

figuras, en primer término no es que conduce a uno sólo al coloquio con Dios, separándolo de todos, sino que concede a todos por igual tal honor” (Gregorio de Nisa, *Sobre el Padrenuestro 1*)<sup>26</sup>.

Tiempo para Dios que requiere también de la calma del lugar y del retiro silencioso<sup>27</sup>, cosa que, como destaca Basilio al final de su “Carta 2”, proporcionan las horas de la noche, esto es cuando los afanes del día ya han cesado:

“Lo que precisamente para los demás es el comienzo del día, esto es para los atletas de la piedad la mitad de la noche, principalmente el tiempo libre que concede al alma la quietud nocturna, cuando ni los ojos ni los oídos envían al corazón cosas escuchadas o vistas que son nocivas, sino que sola consigo misma la mente se une a Dios y se corrige a sí misma por la memoria de sus yerros, impone límites a su inclinación al mal y busca la cooperación de Dios para la realización de sus esfuerzos” (Basilio, *Carta 2,6*)<sup>28</sup>.

Ese fue asimismo el ámbito de intercambio espiritual entre Basilio y sus hermanos monjes, en donde maduraron los diálogos instructivos que luego conformaron sus “Reglas”, tal como él mismo lo señala:

“El momento presente nos es por demás conveniente y este sitio proporciona tranquilidad y total sosiego de los tumultos externos. Roguemos juntos, entonces, unos por otros, de modo que nosotros demos a nuestros hermanos la ración de trigo en el tiempo oportuno (cf. Mt 24,45; Lc 12,42) y Uds., a su vez, acogiendo la palabra como tierra buena, entreguen el fruto perfecto y múltiple de la justicia, según está escrito (cf. Mt 13,23; Mc 4,20; Lc 8,8.15 – Basilio, *Reglas detalladas* prol. 1)<sup>29</sup>.

---

26 Cf. GREGORIO DE NISA, *Sobre el Padrenuestro 3* (CALLAHAN, J. F., *Gregorii Nysseni, De Oratione Dominica 31*; PG 44,1149A). Cf. también GREGORIO DE NISA, *Sobre la creación del hombre 13*; PG 44,172B

27 Cf. BASILIO, *Reglas detalladas* Prol. 1; 13 (PG 31,889A.949B); *Carta 14,2*; 210,1 (PG 32,277B; 769A; COURTONNE, Y., *Saint Basile, Lettres I 44*; IDEM, *Saint Basile, Lettres II*, París 1961, 190); *Homilía en tiempo de hambre y sequía 3* (PG 31,309C); *Homilía sobre el Salmo 33,3* (PG 29,357BD); *Homilía sobre el ayuno 1,9* (TRISOGLIO, F., *Basilio di Cesarea 420*; PG 31,181A).

28 PG 32,233AB; COURTONNE, Y., *Saint Basile, Lettres I 13*.

29 Cf. PG 31,889AB.

“Para esto nos reunió Dios y hay aquí mucha tranquilidad de tumultos externos, y para que no nos volvamos a ninguna otra actividad ni entreguemos de nuevo nuestros cuerpos al sueño, sino pasemos la parte de la noche que nos queda en la atención y examen a las cosas necesarias, cumpliendo lo dicho por el bienaventurado David: «En la ley del Señor meditará día y noche» (cf. Sal 1,2)” (Basilio, *Reglas breves* prol.)<sup>30</sup>.

Algo comparable se escucha de boca de su hermano Gregorio, cuando al comienzo de una homilía comparte con sus fieles sus sentimientos, invitándolos a asimilar el conmovedor relato del Evangelio que acaban de escuchar:

“Estando así dispuesta mi alma ante el temor de las cosas leídas, que me parece estar delante de los sucesos mismos, sin darse cuenta de ninguna de las cosas presentes, la mente no tiene otro descanso de poder mirar otra cosa sino las propuestas por la Palabra para examen y contemplación” (Gregorio de Nisa, *Cuanto hicieron*)<sup>31</sup>.

Basilio estima que ese tiempo libre con Dios lleva a la “purificación” de todo lo que en el alma queda de “agitación”, tras la actividad del día, y permite “dedicarse ininterrumpidamente al cuidado de las cosas buenas y que agradan” a Él (*Reglas breves* 22)<sup>32</sup>. Y destaca el rostro radiante de Moisés (cf. Ex 34,29–35; 2 Co 3,7.13–15) como fruto de tal intimidad divina:

“Belleza verdadera y más deseable, contemplable sólo para quien ha purificado su mente, es la que hace a la naturaleza divina y bienaventurada. De la cual, el que contempla recibe algo por los fulgores y gracias, como un cierto baño que tiñe su propio semblante como de un brillo espléndido. De donde también Moisés tenía glorificado su rostro, por haber recibido de aquella belleza al tratar con Dios” (Basilio, *Homilía sobre el Salmo 29,5*)<sup>33</sup>.

---

30 Cf. PG 31,1080B.

31 Cf. HEIL, G. – VAN HECK, A. – GEBHARDT, E. – SPIRA, A., *Sermones Pars I (Gregorii Nysseni Opera 9)*, Leiden – Nueva York – Colonia 1992 (2ª impresión), 112; PG 46,472B.

32 Cf. PG 31,1097CD.

33 Cf. PG 29,317B; también BASILIO, *Sobre los seis días* 1,1 (GIET, S., *Basil de Césarée* 88; PG 29,3A); GREGORIO DE NISA, *Sobre los títulos de los Salmos* 1,7 (Mc DONOUGH, J. – ALEXANDER, P., *Gregorii Nysseni, In Inscriptiones Psalmorum* 44; PG 44,456C).

Igualmente Gregorio de Nisa destaca la figura del patriarca veterotestamentario como modelo del trato íntimo con Dios, pero con los acentos propios de su mística:

“Puesto que pues Moisés transcurrió un tiempo no exiguo en el trato íntimo con Dios a través de aquella iniciación divina al misterio, y estuvo cuarenta días y cuarenta noches participando de aquella vida eterna bajo esa tiniebla (cf. Ex 24,18) ... (Gregorio de Nisa, *Vida de Moisés* 1,58)<sup>34</sup>.

“Moisés, que es la Esposa — como la virgen en el *Cantar [de los Cantares]*, que dice: «Que me bese con los besos de su boca» (cf. Ct. 1,2)— él a través del trato íntimo, boca a boca, concedido por Dios, como atestigua la Escritura (cf. Ex 33,11), después de tales teofanías, se encontró aún en un deseo más grande de tales besos, como si todavía no hubiese sido considerado digno de ver lo deseado” (Gregorio de Nisa, *Sobre el Cantar de los Cantares* 1)<sup>35</sup>.

Otro ejemplo del “mucho tiempo transcurrido con Dios en oración” es para este mismo autor la viuda de la parábola evangélica, aquella que perseveraba insistentemente con su petición ante el juez inicuo (cf. Lc 18,1-5)<sup>36</sup>, y asimismo su propia hermana Macrina, de la que destaca ese trato íntimo y confiado con Dios, cuando describe sus últimos momentos:

“... no cedía su fervor, sino que cuanto más se acercaba su partida, como contemplando más la belleza de su Esposo, se lanzaba con más vehemente apresuramiento hacia el añorado, de tal suerte que ya no hablaba más hacia nosotros, los presentes, sino hacia aquel hacia el cual dirigía fijamente sus ojos. Pues había vuelto hacia la salida del sol el

34 Cf. MUSURILLO, H., *Gregorii Nysseni, De Vita Moysis (Gregorii Nysseni Opera 7,1)*, Leiden y otras 1991 (reimpresión), 26; DANIELLOU, J., *Grégoire de Nysse, La vie de Moïse ou Traité de la perfection en matière de vertu* (SC Ibis), París 1987, 92; PG 44,321A.

35 Cf. LANGERBECK, H., *Gregorii Nysseni, In Canticum canticorum (Gregorii Nysseni Opera 6)*, Leiden 1986 (reimpresión), 31; PG 44,777B; también GREGORIO DE NISA, *Sobre el Cantar de los Cantares* 11 (LANGERBECK, H., *Gregorii Nysseni, In Canticum* 356; PG 44,1025).

36 Cf. GREGORIO DE NISA, *Sobre la vida cristiana* (JAEGER, W. – CAVARNOS, J. P. – WOODS CALLAHAN, V., *Gregorii Nysseni, Opera Ascetica* 57; PG 46,293D).

lecho donde yacía, y desistiendo ya de conversar con nosotros, trataba en más confiadamente con Dios a través de la oración, suplicando con sus manos y musitando con su menuda voz... (Gregorio de Nisa, *Vida de Macrina* 23)<sup>37</sup>.

Y su amigo y homónimo de Nacianzo apela, entre otros, al ejemplo del mismo Señor Jesucristo:

“Algo bueno la soledad y la tranquilidad, y me la enseña el Carmelo de Elías (cf. 1 R 18,42) o el desierto de Juan (cf. Lc 1,80), el monte de Jesús, al que muchas veces aparece apartándose y encontrándose tranquilamente consigo mismo (cf. Mt 14,23; Mc 6,46; Jn 6,15 – *Discurso* 14,4<sup>38</sup>).

Como curiosidad, cabe mencionar aquí, terminando esta nota, que también Eunomio († 394), el famoso pensador arriano de esa época, estimaba que dicho trato íntimo con Dios se fundaba en la capacidad creatural del ser humano para acceder naturalmente a Él. Pero Gregorio de Nisa precisará que tal intimidad se da por la benevolencia divina que se abaja hasta la pequeñez humana:

«Puesto que –afirma [Eunomio]– no rehúsa Dios el trato confiado con los que lo veneran, es consecuente estimar que Él, desde el principio, ha establecido apelaciones que son connaturales a su realidad”. ¿Qué decimos, pues, a esto nosotros? Declaramos que la causa de que Dios acepta el trato confiado con el ser humano es su benevolencia, dado que no es posible que lo exiguo por naturaleza vea traspasado sus propios límites y alcance lo sublime de la naturaleza superior. Por eso Él, haciendo descender hacia nuestra debilidad su potencia benevolente, como no es posible acogerla, así asigna desde sí mismo su gracia y utilidad» (Gregorio de Nisa, *Contra Eunomio* 2,417)<sup>39</sup>.

---

37 Cf. JAEGER, W. – CAVARNOS, J. P. – WOODS CALLAHAN, V., *Gregorii Nysseni, Opera Ascetica* 396; MARAVALL, P., *Grégoire de Nysse, Vie de Sainte Macrine* (SC 178), París 1971, 216; PG 46,984AB.

38 Cf. MERINO RODRÍGUEZ, M., *Gregorio de Nacianzo* 636; PG 35,861C; también el pasaje muy similar en su *Discurso* 26,7, citado más arriba (cf. supra 2).

39 Cf. JAEGER, W., *Contra Eunomium Libri, Pars prior liber I et II (vulgo I et XIIB)* (*Gregorii Nysseni Opera I*), Leiden 1960, 348; PG 45,1049BC.

Como destacará en otra oportunidad, tal trato familiar guarda relación también con la misma encarnación<sup>40</sup>. Pero no era la meta de esta nota ahondar en la argumentación teológica, sino sólo poner en evidencia este grato aspecto de la oración en los Padres Capadocios, a saber, el del trato íntimo y confiado con Dios: pasar el tiempo con Él.

*Obra de don Bosco en la Patagonia Norte*  
*Laprida 1245*  
*C 1425 EKE Buenos Aires*  
*ARGENTINA*

---

40 Cf. *Sobre los títulos de los Salmos* 2,9 (MC DONOUGH, J. – ALEXANDER, P., *Gregorii Nysseni, In Inscriptiones Psalmorum* 106; PG 44,532C/D).